

Usos gramaticales y pragmáticos de *casí* en español

Enrique Pato

Université de Montréal. Canada

enrique.pato-maldonado@umontreal.ca

Grammatical and pragmatic uses of *casí* in spanish

Fecha de recepción: 25.03.2021 / Fecha de aceptación: 11.06.2021

Tonos Digital, 41, 2021 (II)

RESUMEN:

Este trabajo, de corte descriptivo-interpretativo y cuantitativo, ofrece una revisión y actualización de los usos de *casí* en español actual. En la primera parte, la descripción gramatical de *casí* se centra en presentar su modificación y posición, la combinación con otros elementos, su flexión y derivación, así como la alternancia que mantiene con otras unidades. En la segunda parte, la descripción pragmática se ocupa de su valor atenuador, su focalidad y de otras consideraciones como su interpolación y la combinación con el verbo *ser*.

Palabras clave: español, gramática, adverbio, atenuador, *casí*.

ABSTRACT:

This work, descriptive-interpretative and quantitative, offers a review and update of the uses of *casí* ('almost') in current Spanish. In the first part, the grammatical description of *casí* focuses on presenting its modification and position, the combination with other elements, its flexion and derivation, as well as the alternation with other units. In the second part, the pragmatic description deals with its attenuating value, its focality, and other considerations such as its interpolation and the combination with the verb *ser* ('to be').

Key words: Spanish, grammar, adverb, attenuator, *casi*.

1. INTRODUCCIÓN

Tanto el *Diccionario de la lengua española* (RAE/ASALE, 2014) como el *Diccionario panhispánico de dudas* (RAE/ASALE, 2005) indican que *casi* es un adverbio (del latín QUASI ‘como si’, ‘aproximadamente’)¹. El significado que ofrece el primer diccionario (DLE) es el de ‘poco menos de, aproximadamente, con corta diferencia, por poco’, y el significado que figura en el segundo (DPD) es ‘no totalmente, pero faltando poco para ello’. La clasificación categorial de *casi*, por otro lado, ha sido diversa a lo largo del tiempo. Autores como Bello (1847) lo consideran un adverbio, pero también una partícula compositiva o afijal (prefijo). Otros autores lo clasifican como elemento de adfunción predicativa (Moreno Cabrera, 1984, p. 245) y, desde un punto de vista histórico, como aproximativo defectivo inferente (García Medall, 1993, p. 159; Espinosa Elorza, 2014, p. 1029). Tampoco ha faltado la interpretación de adverbio de cantidad (Alonso, 1974, p. 321; Alarcos, 1994, p. 129; Seco, 1998, p. 99). Por último, ha sido descrito como operador escalar (en el sentido de que denota el origen de un punto en el cuerpo de una escala)² y modificador aspectual (Aranovich, 1995; Pons y Schwenter, 2011).

Desde el punto de vista semántico, *casi* implica una negación y contiene dos componentes separados pero correlativos: uno aproximativo (‘se aproxima a X’) y otro polar (‘no X’) (Moreno Cabrera, 1984; García-Medall, 1993, p. 153; Schwenter, 2002, pp. 163-164; Pons y Schwenter, 2011). De este modo, en una oración como *Juan casi gana las elecciones*, se nos dice que Juan se aproxima a ganar las elecciones, pero no las gana. La valoración o evaluación de ello es positiva (*casi gana*), ya que representa “el nivel más alto anterior a la consecución” de la meta (Martí Sánchez, 2008, p. 76). Como veremos más adelante (§ 1.4), esta es la diferencia mayor cuando contrastamos *casi* con

apenas, cuya evaluación siempre es negativa (*Juan apenas gana las elecciones*).

El objetivo general de este trabajo es describir la naturaleza gramatical (§ 2) y pragmática (§ 3) de *casi*, aspecto que no había sido tratado de manera conjunta en la bibliografía previa. Sus dos funciones básicas son: i) la de adverbio escalar, cuando asigna un lugar en una escala (Bosque, 1989, p. 144), y ii) la de unidad discursiva. Como es sabido, en ambas funciones puede ser tónico /'ka.si/ o átono /ka.si/. Según Robles Dégano (1924, pp. 43 y 198) es átono, sobre todo cuando parece antepuesto (*casi nada*).

Para dar cuenta de los usos de *casi*, retomo los trabajos previos publicados, pero amplío y actualizo su caracterización cuando resulta necesario, especialmente en relación a la frecuencia de uso y la distribución geográfica precisa de algunos de sus valores, y la tipología de textos donde aparece registrado, información que escasea en los trabajos consultados. El corpus de datos que empleo en esta ocasión es el CORPES (versión beta 0.91), pero también retomo ejemplos de interés de otras fuentes de datos lingüísticos cuando es oportuno, especialmente de la red social Twitter. En las tablas que figuran en los diferentes apartados se muestra el número de casos o frecuencia conjunta y su frecuencia normalizada, esto es, el número de ocurrencias por cada millón de palabras en cada uno de los países hispanohablantes, tal y como figura en el CORPES.

Siguiendo el objetivo propuesto, el trabajo se estructura de la siguiente manera. En § 1 presento la descripción gramatical de *casi*, y en § 2 su descripción pragmática y otras consideraciones. Las conclusiones cierran este estudio.

2. DESCRIPCIÓN GRAMATICAL

La descripción gramatical de *casi* tiene en cuenta su modificación y posición (§ 2.1), la combinación con otros elementos (§ 2.2), la derivación (§ 2.3) y la alternancia con otras unidades (§ 2.4).

2.1. Modificación y posición

Como ha sido indicado en varios trabajos previos, *casi* modifica a adjetivos no graduables y graduables (1), adverbios (2), grupos nominales (3), grupos preposicionales (4) y verbos (5) (Moreno Cabrera, 1984, p. 241; Alcina y Blecua, 1994, p. 725; Pato, 2010, pp. 62-63). En todos los casos reduce el significado de las palabras con las que aparece. En efecto, cuando modifica a un adjetivo graduable (como *fea*, en 1) el adjetivo deja de serlo, esto es, deja de señalar grado para indicar “la proximidad o cercanía de alguna otra cualidad que no se llega a alcanzar y que a menudo se sugiere” (RAE/ASALE, 2009, p. 3018), por lo que denota una propiedad (Moreno Cabrera, 1984, p. 240). Dado que con adjetivos las propiedades no están sujetas a gradación, *casi* no es cuantificativo de grado sino aproximativo (Robles Dégano, 1924, p. 43; RAE/ASALE, 2009, p. 713), es decir, denota proximidad entre propiedades cercanas (*casi ilegal*), por ello la cualidad del adjetivo aparece modificada en su intensidad. Cuando modifica a verbos, en cambio, estos suelen denotar procesos que culminan, es decir, realizaciones y logros (como *morir*, en 5). En este caso hay una limitación semántica de *morir*, y se puede parafrasear por ‘cerca de’. Con grupos preposicionales aparece delante de la preposición (4) – en este contexto *casi* puede seguir a la preposición *de* (*Gente de casi cualquier lugar*) o antecederla (*Gente casi de cualquier lugar*)– y con adverbios que expresan relaciones temporales o espaciales (2), como indica la RAE/ASALE (2009, p. 2326), en casos como *casi diariamente* no expresaría gradación.

- (1) a. Alba se marcha sin ser vista. Hoy, como su texto, es una chica **casi fea**, con unos enormes ojos castaños, saltones, y ronchas rojizas en la piel. Las alumnas pensamos que ha sido tonta (Marta Sanz, *La lección de anatomía*, 2008, España).
- (2) María está a punto de tomar una fotografía, da indicaciones a Lucrecio de cómo reacomodar la tortuga en el pretil del pozo. -La necesito un poco

más a la derecha, Lucrecio... No tanto... A la izquierda... **casi ahí** (Carmen Boullosa, *Las paredes hablan*, 2010, México).

- (3) el fenómeno de fumar significa una cantidad de actos que son aburridores y, sobre todo, esta cosa sucia, las colillas, que en realidad se llaman puchos, palabra que siempre me ha producido disgusto porque parece **casi un garabato** («Aburrido», Paula.cl, 21/11/2015).
- (4) Es una característica nuestra, **casi de teatro de revista**. Mi propuesta es feminizar la escena, y que permita alojar más la mirada desde un lugar activo («Teatro, Guillermo Cacace. Piedra sobre piedra», Página 12.com.ar, 10/07/2016, Argentina).
- (5) Sintió miedo cuando supo de ruidos de cadenas y cristales flotando. **Casi muere** del susto. Pero ya no es pequeña y no cree en fantasmas (Rebeca Murga, *Los aprendices*, 2012, Cuba).

Admite también posesivos (6) y modifica a participios (7) y adjetivos episódicos y resultativos (8-9) (RAE/ASALE, 2009, pp. 3017-3018).

- (6) a. y antes, incluso, que ésa, señor presidente, parece que hubiera otra Inés, y me desespero, porque es **casi mío** el corazón con el que ahora siento que desaparece (Andrés Barba, *Ahora tocad música de baile*, 2004, España).
- (7) El tercer "Rainbow Warrior", un barco ultrasofisticado, está **casi terminado** y levará anclas este otoño (boreal) («Barco de Greenpeace se convierte en hospital en Bangladés», El Universal.com.co, 17/08/2011, Colombia).
- (8) Cuando empezó la ceremonia, poco antes de la una de la tarde, el estadio lucía **casi lleno**. La pasarela de oradores dio inicio («Errores de logística empañaron la toma de protesta de Vázquez Mota», La Jornada.unam.mx, 12/03/2012, México).
- (9) Estaba extenuado y **casi desnudo** por completo, -el calor era agobiante- ; sus piernas musculosas y sus pectorales poblados, resultaban siempre una tentación (Sonia Chocrón, *Las mujeres de Houdini*, 2012, Venezuela).

En resumen, siguiendo la propuesta de García Medall (1993, pp. 164-165), *casi* presenta un triple alcance: i) mínimo («*casi* + nombre ~ adjetivo ~ adverbio»), ii) medio («*casi* + verbo ~ oración») y, como veremos más adelante, iii) largo o ilocutivo («*casi* + oración»)³. Como quedó indicado anteriormente, para los efectos de este trabajo los dividimos en dos usos: i) gramatical, y ii) pragmático.

Por lo que respecta a su posición, los ejemplos precedentes muestran que *casi* precede al elemento que modifica (Seco, 1998, p. 99; García-Page, 1995, p. 171; García, 1991, quien registra el desplazamiento de *casi* en El Paso y Ciudad Juárez, con datos de 1977). La posición es variable: inicial, media y final. Volveré sobre la focalidad de *casi* en § 3.2. Como es sabido, *casi* se sitúa delante si el grupo nominal viene precedido de *algún/ alguno* (*No se le da uso casi alguno*), *ningún/ ninguno* (*No aprobó a casi ningún alumno*), *cada* (*Viene a verme casi cada día*) y *todo* (*Esa foto está en casi todas las revistas*). No obstante, también puede ir pospuesto. Esta posposición de *casi*, según los datos del CORPES, se registra en todo el mundo hispanohablante, pero es más frecuente en unos países que en otros, como Argentina (59 casos, 2,33), Perú (21, 2,29), Uruguay (15, 2,07), Chile (33, 1,95), México (63, 1,94) y España (172, 1,90), tal y como refleja la tabla 1. Por tipología textual, el empleo de *casi* en segunda posición aparece sobre todo en textos ficción (4,10) y en blogs (2,47).

País	Casos	Frec. norm.
Argentina	59	2,33
Perú	21	2,29
Uruguay	15	2,07
Chile	33	1,95
México	63	1,94
España	172	1,90
Guatemala	7	1,65
Paraguay	9	1,43
Panamá	3	1,26
Costa Rica	4	1,13
Colombia	23	1,06
Puerto Rico	4	1,03

El Salvador	4	0,97
Venezuela	11	0,83
Cuba	8	0,80
Nicaragua	2	0,52
Ecuador	3	0,44
Bolivia	2	0,36
Rep. Dominicana	2	0,32
Honduras	1	0,24
Totales	446	

TABLA 1. Número de casos y frecuencia normalizada de *casi* pospuesto, según el CORPES

Como veremos más adelante, la libertad posicional de *casi* parece más restringida con verbos y oraciones. De hecho, en español estándar las siguientes oraciones no serían posibles: **No me casi gustó*, **Le casi pegué*. Los ejemplos siguientes muestran el uso de *casi* pospuesto, con grupos nominales (10-11) y en la expresión *o casi*, que se emplea para corregir o rectificar lo dicho previamente, sobreentendido la palabra modificada (12).

- (10) a. se llevó una mano al bolsillo del pantalón, y con una sonrisa del ancho de su rostro hizo aparecer una manzana roja y brillante. Se la entregó, y Giovanni la comió sin masticar **casi** (Raúl Tola Pedraglio, *Flores amarillas*, 2013, Perú).
- (11) Lo conocí hace 30 años **casi**. En esa época platicamos algunas veces. Por lo general, nos cruzábamos en los pasillos de la Facultad de Humanidades de la USAC (Luis Aceituno, *El día que mataron a John Lennon y otras historias del lado b*, 2010, Guatemala).
- (12) Ese Budyonni era un tipo grandote y no me extrañaría que analfabeto, **o casi**. Gran jinete, descuento, como descuento que tenía un par de huevos (Mario Mactas, *Una mujer peligrosa. En un lugar envenenado de la Tierra*, 2015, Argentina).

2.2. Combinación con otros elementos

El adverbio *casi* coocurre con otros adverbios. En primer lugar, *casi* puede venir repetido o duplicado, es decir, combinado consigo mismo (*casi*

casi), lo que indica un incremento o acentuación en el grado de aproximación (Seco, 1998, p. 99; Espinosa Elorza, 2014, p. 1036). Según Echegaray (1887, p. 158), esta reduplicación adquiere un significado similar a 'muy cerca de [ser]'. Lo curioso es que es una posibilidad del sistema que no se registra en todos los países de habla hispana. En efecto, como muestran los datos del CORPES (tabla 2), se documenta con mayor frecuencia en México (34 casos, 1,05), Puerto Rico (4 casos, 1,03) y España (77 casos, 0,85). Por tipología, aparece sobre todo en retransmisiones deportivas (con una frecuencia normalizada de 46,85), tertulia (45,12) y magacines y variedades (44,59).

País	Casos	Frec. norm.
México	34	1,05
Puerto Rico	4	1,03
España	77	0,85
Ecuador	4	0,58
Chile	8	0,47
Perú	4	0,43
Argentina	7	0,27
El Salvador	1	0,24
Guatemala	1	0,23
Cuba	2	0,20
Bolivia	1	0,18
Venezuela	2	0,15
Paraguay	1	0,15
Uruguay	1	0,13
Totales	147	

TABLA 2. Número de casos y frecuencia normalizada de *casi casi*, según el CORPES

- (13) Podríamos criar animales y cultivar hortalizas. Una colmena para producir miel. Todo orgánico. Dicen que las cabras y las codornices **casi casi** se cuidan solas (Tryno Maldonado, *Teoría de las catástrofes*, 2012, México).
- (14) fanático a rabiarse toda su vida de los Piratas de Quebradillas, Quintana **casi casi** amaba y aún ama a ese deporte por encima del que en definitiva le tocó practicar («Los sufrimientos del Indio de Moca», El Nuevo día.com, 19/06/2006, Puerto Rico).
- (15) Doy unos cuantos pasos hacia atrás e imagino a Ana y a Simón delante del cuadro. En mi imaginación ellos se conocieron **casi casi** en ese

metro cuadrado que ahora mismo habito yo (Carlos del Amor, *El año sin verano*, 2015, España).

Por otro lado, la combinación como prefijo *casi X casi Y* (recordemos el valor afijal señalado por Bello), con un significado cercano a 'parcialmente', aunque se registra desde el latín, en español actual no es muy empleada. En efecto, los escasos ejemplos (4 en total) que recoge el CORPES son de Colombia (16) y México (17).

- (16) terminó con prisa en la cocina y fue a ponerse un vestido de colores que nunca le había visto: flores de amarillos *casi naranja casi dorado* sobre un fondo azul **casi morado casi negro**, colores que lo alegraban y lo ponían más alerta con el enojo (Gustavo Arango, *La risa del muerto*, 2003, Colombia).
- (17) Su largo cuello le daba ventajas a la hora de alimentarse, aunque su posición anatómica ha cambiado en los últimos años. En las antiguas reconstrucciones se pueden ver unos cuellos **casi verticales casi "girafoides"** («Los saurópodos aragoneses: los dinosaurios con cachirulo», *Revista.unam.mx*, 01/02/2009, México).

También puede aparecer seguido de la conjunción/complementante *que*. En efecto, la forma *casi que*, documentada desde época medieval, es frecuente "en algunos países de América y se da también en España" con valor atenuativo (RAE/ASALE, 2005, como ampliaremos en § 3), sobre todo en el habla familiar y coloquial (Seco, 1998, p. 99; Cuervo, 1999-2002). Como muestra la siguiente tabla, este uso se registra en todos los países de habla hispana, pero resulta especialmente frecuente en Panamá (14 casos, 5,90) y Colombia (119 casos, 5,53). Por tipología, aparece en magacines y variedades (con una frecuencia normalizada de 22,29) y en discurso (18,82).

País	Casos	Frec. norm.
Panamá	14	5,90
Colombia	119	5,53

Guatemala	14	3,31
Honduras	11	2,70
Costa Rica	9	2,54
Venezuela	32	2,41
Uruguay	14	1,93
Ecuador	10	1,47
Argentina	25	0,99
Cuba	9	0,90
El Salvador	3	0,73
España	54	0,59
Bolivia	3	0,54
Nicaragua	2	0,52
Chile	6	0,35
Puerto Rico	1	0,25
México	7	0,21
Rep. Dominicana	1	0,16
Paraguay	1	0,15
Perú	1	0,10
Totales	336	

TABLA 3. Número de casos y frecuencia normalizada de *casi que*, según el CORPES

- (18) El ex frente guacho nada dice ahora que están en planilla por lo que hay que insistir y pensar creativamente. Seguro estoy de que no la convocarán, pero a mi juicio deberá ser la oferta electoral, **casi que** única, para el 2019. La impulsaré y sustentaré oportunamente («Mulino reacciona al discurso de Varela», Panamá América.com.pa, 03/01/2016, Panamá).
- (19) cambia los patrones de sombra y llega la erosión. Esto produce evaporación y menores niveles de agua. La ecuación es simple, **casi que** tener jaguares te asegura el acceso a un vaso de agua limpia («"Los jaguares nos garantizan la salud de los ecosistemas": Fundación Panthera», El Universal.com.co, 23/02/2015, Colombia).

En estos casos *casi* presenta un valor atenuativo y el *que* resulta superfluo (expletivo). Volveremos sobre este uso pragmático en § 3.1.

Asimismo, *casi* puede combinarse con el adverbio *ya*. Aranovich (1995, p. 13) señala que la locución *ya casi* no es compatible con eventos instantáneos, por tanto, no permite la lectura de resultado: **Andy ya casi ganó la lotería*. Los datos del CORPES indican que la combinación *ya casi* (2462

casos, 96.17 %) es mucho más empleada que la combinación *casi ya* (98 casos, 3.83 %). La primera se registra con mayor incidencia en Costa Rica (49 casos, 13,87), Guatemala (57 casos, 13,50) y Honduras (48 casos, 11,81), entre otros países; y la segunda en Paraguay (12 casos, 1,91). La combinación *ya casi* aparece especialmente en mensajes y redes sociales (43,28), ficción (20,77) y biografía y memoria (11,02). Por su parte, *casi ya* lo hace en asuntos varios (2,15), biografía y memoria (1,29) y crítica (1,15).

País	<i>Ya casi</i>		<i>Casi ya</i>	
	Casos	Frec. norm.	Casos	Frec. norm.
Costa Rica	49	13,87	1	0,28
Guatemala	57	13,50	3	0,71
Honduras	48	11,81	2	0,49
Colombia	229	10,65	6	0,27
Perú	95	10,36	3	0,32
México	323	9,99	8	0,24
El Salvador	40	9,76	1	0,24
Puerto Rico	37	9,54	1	0,25
Cuba	94	9,46	4	0,40
España	806	8,93	32	0,35
Nicaragua	33	8,66	1	0,26
Argentina	209	8,27	9	0,35
Paraguay	50	7,98	12	1,91
Venezuela	97	7,33	3	0,22
Chile	120	7,12	2	0,11
Uruguay	50	6,90	3	0,41
Bolivia	36	6,48	4	0,72
Panamá	15	6,32	1	0,42
Rep. Dominicana	36	5,84	3	0,48
Ecuador	38	5,59	0	-
Totales	2462		98	

TABLA 4. Número de casos y frecuencia normalizada de *ya casi* y *casi ya*, según el CORPES

- (20) le había lanzado dos o tres preguntas, las cuales ignoró por completo, después resignada y sin aire para cuestionarios, decidí callar, pues era mi única opción. –**Ya casi** llegamos tierna– me dijo tratando de levantarme el ánimo (Alonso Matablanco, *Caníbales*, 2009, Costa Rica).
- (21) Justino y Elisa **casi ya** no hablaban, ¿para qué si ya todo estaba dicho? Elisa miraba a su esposo y suspiraba. Sumergidos en sus pensamientos

se mantenían ocupados (Mirella Cossovel de Cuellar, *Tape Porã*, 2011, Paraguay).

Casi también aparece con el adverbio *todavía*. Los datos del CORPES indican que esta combinación es muy poco frecuente y aparece sobre todo en México (2 casos, 22), España (1 caso, 23) y Cuba (1 caso). En esta locución (*casi todavía*), parece que el segundo adverbio posee ámbito sobre el primero [*casi [todavía]*] (Pons y Schwenter, 2011, p. 168). La combinación contraria (*todavía casi*) se documenta en 22 ocasiones en el CORPES, sobre todo en España (13 casos, *todavía casi un niño*), Argentina (3 casos, *todavía casi adolescentes*), Nicaragua y El Salvador (1 caso, respectivamente).

- (22) **Casi todavía** con pantalón corto debutó como novillero, el 6 de agosto de 1967, en San Luis Potosí a los 16 años de edad («"Curro" Rivera, un predestinado», El Universal.com.mx, 24/01/2001, México).
- (23) Sí, sí. Claro que te quiero –ella sonríe también, feliz, excitada, **casi todavía** sorprendida, y se estrecha con fuerza contra su cuerpo (Pedro García Montalvo, *Retrato de dos hermanas*, 2004, España).

Además, la combinación de *casi* con el adverbio de negación *no* resulta especial. Como recuerda Espinosa Elorza (2014, p. 1036) y vimos en la introducción, *casi* implica negación (componente polar), pero no forma parte de su contenido semántico. Por este motivo, una oración como *Casi no nos vemos* puede entenderse en dos sentidos: i) como frecuencia escasa ('Prácticamente no nos vemos' o 'Nos vemos (muy) pocas veces', 24); o ii) como 'a punto de perder esa ocasión' ('Estuvimos cerca de no vernos', 25):

- (24) *Casi [no nos vemos]*.
- (25) *Casi no [nos vemos]*.

Por otro lado, como recuerda García Medall (1993, p. 160), *casi* implica una modalidad opuesta. En efecto, la presencia de la negación activa una

inferencia contraria, esto es, afirmativa (27). Lo mismo sucede a la inversa, la ausencia de negación activa una inferencia negativa (26). En suma, *casi* invierte la polaridad de la oración porque su componente polar es de naturaleza negativa (Pons y Schwenter, 2011, p. 160).

- (26) **Casi** entiendo lo que dice.
‘No entiendo lo que dice, aunque por poco’
- (27) **Casi no** entiendo lo que dice.
‘Entiendo lo que dice, aunque por poco’

Según lo anterior, se podría pensar que *casi* en un inductor negativo, aunque no en todos los contextos crea un entorno negativo (González Rodríguez, 2009): **Compró casi ningún cuadro*. Se ha indicado que mientras que es posible su combinación con *nadie* (*casi nadie*) y *nada* (*casi nada*) –esta última combinación en realidad es una lexicalización–, no sucede lo mismo con *algo*, *alguno* y *alguien*, es decir, *casi* no aparece con cuantificadores existenciales no negativos (**casi alguno*, **casi algo*), ni indefinidos (**casi muchos*). Esta descripción debe ser actualizada, ya que *casi* puede preceder a *muchos* (28) y a *alguno* cuando la negación está presente (29). En todos estos casos *casi* operaría sobre rangos. Por otro lado, aunque los datos del CORPES no recuperan ejemplos de *casi alguno* y *casi alguien* (véase RAE/ASALE, 2009, p. 3635, donde se indica que *alguien* no admite el adverbio *casi*) en otros corpus y fuentes sí es posible registrar estas combinaciones en registros coloquiales (30-31).

- (28) Se la veía exactamente igual que hacía **casi muchos** años atrás. Quizás más gris, más gastada y más pobre (Susana Gertopán, *El otro exilio*, 2007, Paraguay).
- (29) Ahora hacerte fotos **no** tiene coste **casi alguno** («A Guirauta se le va la flapa», Reddit.com, 21/03/2019, España).

- (30) Pasamos por rocas y **casi alguno** se cae al agua. Pero nos reímos muchísimo («Excursión a Laujar de Andarax», Junta de Andalucía.es, s/f., España).
- (31) Para mi Robert Kiyosaki es **casi alguien** de la familia («Kiyosaki en España. Hemos negociado entradas más baratas», Instituto Impact.com, 13/01/2017, España).

Por último, señalar que el adverbio *casi* puede aparecer precedido de la preposición *por*, formando la locución adverbial «*por casi* ('por poco') + verbo». Este uso se registra especialmente en el habla juvenil de Panamá (ASALE, 2010), y así se documenta en las redes sociales.

- (32) **Por casi** lloro (Twitter.com, BNeytan, 12/06/2020, Panamá).
- (33) **Por casi** me lo creo de lo perfecta que sales (Twitter.com, cristinaroncoo, 10/06/2020, Panamá).

2.3. Flexión y derivación

Como es sabido, *casi* es una forma invariable (García Medall, 1993, p. 168). Sin embargo, en algunos contextos es posible documentar su falsa 'pluralización', es decir, la aparición de una -s. Tradicionalmente se ha entendido que los rasgos de concordancia se copian de los *controladores* formales a los *targets* (Corbett, 2006). Otros autores, en cambio, conciben la concordancia de manera diferente a la relación *controlador-target* y sostienen que las formas lingüísticas coinciden entre sí porque reciben sus rasgos de una misma fuente en la estructura cognitiva. Así las cosas, la concordancia no sería un mecanismo gramatical autocontenido, sino un efecto secundario del 'mapeo' general cognición-forma (Kibrik, 2019, p. 50). En este sentido, la concordancia es entendida como un fenómeno basado en el discurso y en el uso, en el que "two or more forms agree with each other in certain features because each of these forms relates to a cognitive entity bearing these features" (Kibrik, 2019, p. 39). Con todo, sería el control nocional-conceptual el que actuaría sobre los

rasgos de concordancia. Cuando dos formas están de acuerdo con un controlador mental, el resultado es una concordancia en paralelo, es decir, la concordancia se ve influenciada sintácticamente por la proximidad extrema de las formas, como vemos en los siguientes ejemplos.

- (34) el acusado siguió preso **casis dos años** por una imputación falsa, endeble, irrazonable, inmotivada e injusta («Estuvo preso casi dos años por un robo que no cometió y ahora lo indemnizarán», Estacionplus.com.ar, 22/08/2013, Argentina).
- (35) Fue un declive lento que duró **casis diez años** y que algunos señalan, comenzó con el fallecimiento de Pedro Infante, en 1957 («El cine que se fue con la doña», El Tiempo.com, 14/04/2002, Colombia).
- (36) **Casis dos millones** cuesta un examen de hematología (Twitter.com, Noticias VPITV, 21/01/2020, Venezuela).

Casi forma el adverbio *casimente* ('aproximadamente', DA), que se documenta especialmente en República Dominicana (37-38, con el sentido de 'casi, por poco'), pero también en Honduras (39, con el sentido de 'más bien, en verdad'), en el registro coloquial y rural. El CORPES solo recoge dos casos en República Dominicana, y es un adverbio que no figura en la gramática académica (RAE/ASALE, 2009). Como indica Pato (2010), es una forma subestándar y dialectal en español, pero de empleo corriente en otras lenguas como el asturiano (*casimente*), el gallego (*casimente/cuasimente*), el catalán (*casiment*), el francés (*quasiment*) y el italiano (*quasimente*). Esta forma lexicalizada («*casi* + *-mente*»), posiblemente fruto del contacto lingüístico con el asturiano, aparece especialmente ante adverbios negativos (37), adjetivos/participios (38) y ciertos verbos (39).

- (37) Ella ponderaba la importancia de saber el uso de las computadoras y remataba diciendo: "porque cuando nos ponen una tarea que **casimente** no la podemos hacer..." («Universitarios que no saben el himno», Ahora.com.do, 25/08/2003, República Dominicana).

- (38) El maridaje entre los vinchos y el PRM está **casimente** terminando en un divorcio por separación de bienes, vinicito aspira a senador y faride también (Twitter.com, juyoeli, 11/05/2020, República Dominicana).
- (39) aquí en Honduras abemos personas q hasta hambre aguantamos por no tener un empleo, aquí los políticos **casimente** solo buscan beneficios personales (Twitter.com, Dago, 24/01/2014, Honduras).

También admite el sufijo diminutivo, creándose así la forma *casito* ('por muy poco'). En el CORPES solo se registra un caso en Perú (40), pero este uso también se documenta, en el registro coloquial, en Ecuador (41) y Colombia (42), tal y como recoge el *Diccionario de americanismos* (ASALE, 2010). Crea, además, la locución adverbial *casito ya* ('dentro de un momento'), de empleo en Colombia.

- (40) me miró con los ojos entornados, y solo atinó a decir después de unos segundos: –iNiña, por Dios, **casito** me mata de un infarto! iPensé que la señora había resucitado! (Fortunata Barrios, *Secretamente tuya*, 2013, Perú).
- (41) Ya vieron las calificaciones de los concursantes para ser magistrados...? Son la prueba fehaciente que los probos no son más que otros pobres neuronales... Je je **casito** me salió un trabalenguas (Twitter.com, cobo_soc, 28/12/2018, Ecuador).
- (42) Confieso que cuando me empezaste a seguir **casito** me voy de cola porque me pareces hermosa (Twitter.com, SoyFiorel, 07/10/2015, Colombia).

Delante de nombres y adjetivos (43-44) puede aparecer la forma *cuasi*. Bello (1847, p. 326) ya hizo una distinción entre *casi*, que indica "la rebaja de la palabra modificada", y *cuasi*, que indica "algo semejante pero no idéntico a lo modificado". Según muestra Espinosa Elorza (2014, p. 1039), históricamente se documenta primero la forma *quasi* (siglo XIII) y luego *casi* (desde el siglo XIV). En origen, *cuasi* y *casi* eran una misma palabra (*quasi* era

un adverbio con dos significados: 'como, por así decirlo, de cierta manera' y 'aproximadamente, casi', Guzmán Brito, 2016). Como acabamos de ver, en la actualidad presentan diferente significado: *casi* denota cierta rebaja y *cuasi* se emplea para significar algo que se asemeja. En este sentido, por su naturaleza afijal *cuasi* es considerada una partícula compositiva (*cuasi-delito*, *cuasicontrato*). Los datos del CORPES indican que *cuasi* se emplea en todo el mundo hispanohablante, pero con una frecuencia normalizada mayor en República Dominicana (24 casos, 3,89) y en Argentina (87 casos, 3,44). Por tipología textual, aparece en discurso (18,82), tertulia (5,01) y crítica (4,63).

País	Casos	Frec. norm.
Rep. Dominicana	24	3,89
Argentina	87	3,44
Ecuador	16	2,35
Chile	3	2,19
Nicaragua	8	2,10
Panamá	5	2,10
Bolivia	11	1,98
El Salvador	8	1,95
Guatemala	8	1,89
México	57	1,76
Uruguay	12	1,65
Perú	14	1,52
Venezuela	18	1,36
España	120	1,33
Colombia	28	1,30
Paraguay	8	1,27
Cuba	12	1,20
Puerto Rico	4	1,03
Costa Rica	3	0,84
Honduras	2	0,49
Totales	448	

TABLA 5. Número de casos y frecuencia normalizada de *cuasi*, según el CORPES

- (43) El periodismo deportivo ha tenido una relación **cuasi** visceral con los deportistas y sus acciones en los escenarios de competencia (Heriberto Morrison, *El deporte en el Estado dominicano*, 2004, República Dominicana).

- (44) Su natural autonomía se potenció en ese ambiente **cuasi** salvaje. La perdía de vista por horas, reptando o caminando, ella trazaba sus propios senderos (Iosi Havilio, *Pequeña flor*, 2015, Argentina).

Como prefijo autónomo *casí* es muy poco frecuente (RAE/ASALE, 2009, p. 683), a diferencia de lo que sucede con el prefijo *cuasi-*, datos que corrobora el CORPES, como vimos anteriormente. Algunos prefijos aportan el significado de 'casí' a la base con la que se juntan. Es el caso de *semi-* (*semiinconsciente* 'casí inconsciente', *semianalfabeto* 'casí analfabeto'), *pen-* (PAENE, *penumbra* 'casí sombra') y *res-* cuando expresa atenuación (*resquebrado* 'casí quebrado', *resquemar* 'casí quemar'), entre otros.

- (45) con sólo recordar el olor se nos hace la boca agua y cuando somos conscientes de que tendremos que vivir sin estos guisos... **se nos casi impone** la necesidad de alimentarnos bien (Rocío Ramos-Paúl y Luis Torres Cardona, *Mi hijo no come. El método para enseñar a comer*, 2010, España).
- (46) Alado está más bien matado-con-balazo-de-hongos, y a la par el Piero quien del susto **se casi caga** en los calzones. El pobre; es tan impresionable (Mauricio Orellana Suárez, *Ciudad de Alado*, 2009, El Salvador).
- (47) se ha creado un aura de misticismo reverencial que le convierte más que en un jefe de Estado en una figura **cuasidivina** a la que buena parte de los tailandeses venera («El rey de Tailandia como 'pegamento' de la nación», El Mundo.es, 07/08/2016, España).

2.4. Alternancia con otras unidades

En español actual *casí* está en alternancia y puede conmutarse con varios elementos. Como adverbio de negación, compite con *apenas* ('casí no', 'con dificultad'). En efecto, como indica la RAE/ASALE (2009, p. 3019), *apenas* equivale a *casí no* en posición preverbal (*Casí no ~ Apenas me escribe*) y a

casi en posición posverbal (*No me escribe casi ~ apenas*). Por tanto, *apenas* equivale a 'casi no' en contextos como *Apenas has comido*, pero no en *Apenas nos vemos* ('Nos vemos muy poco', es decir, con poca frecuencia). La diferencia está en que mientras *casi* es un aproximativo defectivo (indica un estado no alcanzado pero cercano), *apenas* es un aproximativo excesivo (señala un estado alcanzado y sobrepasado) (García Medall, 1993, p. 160). Además, como señala Di Tullio (2010, p. 374) y veremos más adelante, *casi* es un especificador que modifica a los cuantificadores universales (*casi todos los problemas, casi ningún/cualquier problema*); *apenas*, en cambio, modifica a los numerales y a algunos existenciales (*apenas algunos*).

Otra diferencia entre ambos adverbios es que *apenas* mantiene la modalidad positiva. Así, en las siguientes oraciones *Apenas respiraba* y *No respiraba apenas* el adverbio implica que 'todavía respiraba, pero muy poco' (García Medall, 1993, p. 161). Por estas razones, *casi* y *apenas* no son conmutables en otros contextos, es decir, presentan un significado diferente: *Casi me caigo en la calle / Apenas me caigo en la calle*. O incluso su conmutación resulta imposible: *Apenas me vio, corrió a saludarme*, frente a **Casi me vio, corrió a saludarme* (García Medall, 1993, p. 162), donde *apenas* presenta un valor temporal ('al punto que') (Robles Dégano, 1924, p. 140).

Por otro lado, *apenas* ('casi no') admite términos de polaridad negativa (RAE/ASALE, 2009, p. 3673), pero como puede abarcar el indefinido *nunca* (*Apenas llama ~ casi nunca llama*) "es incompatible con él (**Apenas telefonea nunca*)" (RAE/ASALE, 2009, p. 3019). Sin embargo, este uso de *apenas... nunca* es posible documentarlo en español actual, especialmente en España, tal y como muestran los datos del CORPES:

- (48) Cuando salí a la calle el viento en el rostro era exaltante, pero yo ya **apenas miraba nunca** a mi alrededor porque siempre mantenía los ojos clavados en el móvil (Pilar Eyre, *Mi color favorito es verte*, 2014, España).

- (49) El hecho de que se trate de una única ocurrencia (a saber, que el hijo mayor de Juan Campos **apenas se ha sentado nunca** a hablar de nada con su padre) hace que contenga en su sencilla verdad un como resorte sorpresivo (Álvaro Pombo, *La fortuna de Matilda Turpin*, 2006, España).
- (50) Dibujaba mejor que la mayoría, habilidad que conservo pero que **apenas he tomado nunca** en serio (Javier Pastor Seco, *Mate jaque*, 2009, España).

Además, ambos adverbios se pueden combinar (*casi apenas, apenas casi*). Los datos del CORPES indican que la primera combinación, menos frecuente y más restringida geográficamente, se registra en España (2 casos, *casi apenas puedo leer*) y Colombia (1 caso, *es casi apenas el movimiento mismo*). La segunda, ligeramente más empleada, se documenta en España (4 casos, *apenas casi trescientas páginas*), México (1 caso, *apenas casi seis habitantes*) y Argentina (1 caso, *apenas casi dos años*), modificando a numerales.

Existe también una relación directa entre *casi* y el adverbio *medio*. Como ha sido señalado, *medio* suele aparecer con participios de verbos delimitados (*medio acobardado*) y adjetivos episódicos (51, *medio desnudo*), aunque no siempre (RAE/ASALE, 2009, p. 3018). Al igual que *casi*, *medio* se entiende como prefijo aspectual (con un significado próximo a 'no completamente') (García Medall, 1993, p. 160; Felíu Arquiola y Pato, 2015a y 2015b).

- (51) En una de las paredes de su cuarto había una foto de Tony **medio desnudo** en el balneario sobre la laguna. La había enmarcado y le había escrito una frase en japonés (Ricardo Piglia, *Blanco nocturno*, 2010, Argentina).
- (52) "Un chizito": apareció una foto de Luciano Castro **casi desnudo** y decepcionó a todxs (Titular, Qué pasa Jujuy.com.ar, 06/03/2018, Argentina).

Por lo que respecta a este caso concreto, los datos del CORPES señalan que la combinación *medio desnudo* (43 ejemplos), documentada con una frecuencia normalizada mayor en Cuba (5 casos, 0,50), Venezuela (4 casos, 0,30) y España (26 casos, 0,28), es menos frecuente que *casi desnudo* (72 ejemplos), construcción que aparece con frecuencias normalizadas más altas en Panamá (3 casos, 1,26), Cuba (8 casos, 0,80) y Nicaragua (3 casos, 0,78). Asimismo, *casi* puede alternar con el adverbio *prácticamente* –aproximativo no inferente (García Medall, 1993, p. 160)– tanto con adjetivos resultativos (*casi ~ prácticamente vacío*, 53-54) y no graduables (*casi ~ prácticamente imposible*), como con adjetivos graduables (*casi ~ prácticamente nuevo*) (RAE/ASALE, 2009, p. 3019).

- (53) Minutos después abandonó *La Chingada Night Club* con el rostro pletórico de esperanza. El lugar aún estaba **prácticamente vacío**. Eran las ocho de la noche (Franklin Gutiérrez, *Al canal de la delicia*, 2009, República Dominicana).
- (54) Era un viernes por la noche. Los dos hombres estaban sentados en un rincón del bar *Quisqueya*. El lugar que en otros tiempos habría estado abarrotado de clientes, estaba **casi vacío** (Minelys Sánchez, *Al caer la tarde*, 2003, República Dominicana).

Lo que no indica la gramática académica es que ambos adverbios pueden aparecer juntos, en la combinación *prácticamente casi* (55) y *casi prácticamente* (56). La primera de ellas [prácticamente [casi]] es un poco más abundante (16 casos) que la segunda [casi [prácticamente]] (6 casos). Sin embargo, en ambos tipos Panamá es el país que presenta una frecuencia normalizada más alta (de 0,42), según los datos del CORPES.

- (55) El uso del aire acondicionado se lleva prácticamente un 45% del consumo de energía diaria en todo el país; **prácticamente casi** todo lo que estamos produciendo [de energía] es para abastecer una carga que

está destinada a aire acondicionado) («Hacia un consumo energético más verde», La Prensa.com, 20/05/2015, Panamá).

- (56) otra de sus características importantes es que es baja en calorías, por lo que su consumo, al igual que **casi prácticamente** todas las frutas, está recomendada tanto en personas que siguen una dieta como las que no («Razones de peso para comer manzanas», El Siglo.com, 03/06/2008, Panamá).

Estos adverbios no alternan, en cambio, con grupos adjetivales comparativos (RAE/ASALE, 2009, p. 3019), como *casi tan X como X* y *casi más X que Y*. El CORPES, sin embargo, muestra que la estructura *prácticamente tan X como Y*, aunque muy esporádica, es posible registrarla en España (3 casos) y México (1 caso), tal y como muestra la siguiente tabla.

País	<i>casi tan X como Y</i>		<i>prácticamente tan X como Y</i>	
	Casos	Frec. norm.	Casos	Frec. norm.
Argentina	87	3,44	0	-
Costa Rica	12	3,39	0	-
España	256	2,83	3	0,03
Uruguay	20	2,76	0	-
Colombia	54	2,51	0	-
Chile	41	2,43	0	-
Bolivia	12	2,16	0	-
Puerto Rico	8	2,06	0	-
Guatemala	8	1,89	0	-
Venezuela	24	1,81	0	-
El Salvador	7	1,70	0	-
Perú	15	1,63	0	-
Rep. Dominicana	10	1,62	0	-
México	49	1,51	1	0,03
Paraguay	9	1,43	0	-
Panamá	3	1,26	0	-
Honduras	5	1,23	0	-
Cuba	12	1,20	0	-
Nicaragua	3	0,78	0	-
Ecuador	5	0,73	0	-
Totales	640		4	

TABLA 6. Número de casos y frecuencia normalizada de los grupos comparativos, según el CORPES

- (57) Política y sexo es un combinado (removido, no agitado) **casi tan perfecto como el de** leche, cacao, avellanas y azúcar. Y tan peligroso (uno para las carreras públicas, otro para las cartucheras privadas) («Vendedores de crecepelo», ABC.es, 15/03/2008, España).
- (58) cuando ya no queda ninguna salida libre de travesaños, observo el fruto de mi trabajo, que no es otro que la construcción de una jaula perfecta, **prácticamente tan perfecta como cualquiera** de las trampas que he repartido por los jardines del pueblo (Álvaro Colomer, *Los bosques de Upsala*, 2009, España).

Otra posible alternancia que mantiene *casi* es con la locución *ya mero* ('casi, por poco'). Este empleo, según la bibliografía previa y el CORPES, se registra especialmente en México (43 casos, 1,33) y Guatemala (3 casos, 0,71), pero no es desconocido en Colombia (1 caso, 0,04), Bolivia (1 caso, 0,18) y en el habla rural de Perú (Kany, 1969, p. 58).

- (59) la gente se dio cuenta primero que yo, de que estaba embarazada; yo creía que tenía lombrices y hasta le di un tratamiento; mi suegra fue la que me hizo que la desvistiera y le observáramos la panza; después la llevé al doctor y me dijo que **ya mero** se aliviaba. Ahí empezó el calvario («El drama de las niñas-madres», El Universal.com.mx, 10/05/2009, México).
- (60) Sería excelente que este día no lloviera, pero **ya mero** se cae el cielo (Twitter.com, luisfer007, 01/10/2010, Guatemala).

En la variedad rioplatense se registra también la locución *casi más* ('por poco') (RAE/ASALE, 2009, p. 3703).

- (61) ¿Por mi viejo que lo vi una sola vez y le dije que era mi papá, y **casi más** me tira al río? (Cristina Merelli, *Nidito de amor*, 2013, Argentina).
- (62) En invierno de ese año, **casi más** se me prende fuego el ranchito. Resulta que teníamos una cama de una sola plaza, una mesita de luz y una estufa eléctrica; como dormíamos muy apretados, en algún

movimiento raro que hicimos dormidos, se cayó la almohada encima de la estufa y se empezó a prender fuego (Marcelo Luján, *En algún cielo*, 2012, Argentina).

Por otro lado, existe toda una serie de expresiones equivalentes a *casi*, que se forman mediante la combinación de dos adverbios o de preposición y adverbio (Kany, 1969, pp. 374-375; van Wijk, 1969, p. 122; ASALE, 2010; Pato, 2020), registradas con especial intensidad en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. En (63-66) se muestran algunas de ellas:

- (63) **Antes no** le ha pegado su mamá, porque está furiosa.
- (64) **Simás ~ simasito** me aplazan en el examen.
- (65) **Por naditas** me caigo.
- (66) **Por tantito** me han matado.

Todos estos usos se asemejan a los casos en que *casi* incide sobre verbos delimitados, como acciones que pudieron haberse realizado: *casi se cayó* 'estuvo a punto de caerse' (RAE/ASALE, 2009, p. 3018).

El sentido de 'casi' también se puede expresar por medio del verbo *escapar (de)* en algunas variedades centroamericanas (van Wijk, 1969, p. 122; Pato, 2020, para el caso de Honduras, y Pato, 2018, p. 1073, para Nicaragua), así como en el español de Galicia y Asturias con *hubo (de) caer* ('casi se cae') (Canellada, 1944, p. 30; Kany, 1969, p. 205).

- (67) Jamás interfirió con el padre, aunque él la **escapó de matar** a golpes un par de veces antes de morir, intoxicado y con la cara destrozada a palos en manos de otros borrachos (M. del Carmen Pérez Cuadra, *Sin luz artificial*, 2004, Nicaragua).
- (68) que dirás pimpin si apenas dormí que no podía respirar! Mentiroso, de una me **hube de caer** que me empujaste con el culo! (Twitter.com, andreaPeQe, 16/03/2014, Vilagarcía de Arousa, Galicia, España).

Por último, como recuerda Gómez Torrego (1999, p. 3376), la perífrasis «*estar a punto de + infinitivo*» puede equivaler a *casi*. Como vemos en los ejemplos de (69-70), en ambos casos el evento denotado no llega a suceder.

- (69) un menor de 15 años de edad, que se había adentrado a las aguas del Océano Pacífico, **estuvo a punto de ahogarse** («En Esmeraldas se colocaron banderas rojas por fuertes aguajes», El Comercio.com, 18/01/2016, Ecuador).
- (70) La primera vez que **casi se ahoga**, yo la traje, la arrinconé a la pared (del canal) y un señor la sacó («Menor lamenta no haber salvado a su hermana en canal», El Universo.com, 05/01/2012, Ecuador).

3. DESCRIPCIÓN PRAGMÁTICA Y OTRAS CONSIDERACIONES

Tras haber presentado la descripción gramatical de *casi*, en este apartado revisaremos, de manera más breve, su valor atenuador (§ 3.1) y otras consideraciones pragmáticas como su empleo focal (§ 3.2).

3.1. El valor atenuador

Como es sabido, la atenuación sirve para minimiza lo dicho o la fuerza del decir (Briz, 2007). García Medall (1993, p. 165) denomina *ilocutivo* al empleo de *casi* como elemento acotador de la proposición (cf. Kornfeld, 2013, para el caso de Argentina). Con un significado cercano a ‘generalmente, principalmente’ y un sentido habitual, fue descrito en el discurso de hablantes mexicanos de El Paso y Juárez (García, 1991, p. 18): *Aquí, casi comemos en nuestra casa. En restorán, no*. Este uso de *casi* como unidad discursiva resulta especial y presenta unas características específicas. En efecto, como indica Pardo Llibrer (2018), el uso de *casi* atenuante: i) repercute sobre todo el enunciado, ii) es un elemento extraoracional, iii) el valor no depende de su

posición sintáctica, iv) tiene un valor pragmático de matización modal, y v) puede elidirse sin que la oración pierda coherencia.

Por su parte, Pons y Schwenter (2011) mantienen que en *casi* hay una primacía del componente próximo (de 'proximidad', que indica la cercanía a un punto) sobre el componente polar (de 'polaridad'). El componente próximo (significado base léxico 'cerca de X'), se puede modular pragmáticamente, por lo que puede ser ascendente ('se aproxima a') o descendente ('se distancia de'). Por su parte, el componente polar (discursivo, sujeto al contexto, 'pero no X') puede estar activo (invierte la polaridad) o no (no invierte la polaridad). Los autores distinguen cuatro usos: i) canónico (*El café cuesta casi 3 euros*), ascendente y polar, es decir, señala un valor inferior en la escala e invierte la polaridad de la oración; ii) seudocanónico (*El café cuesta casi 3 euros, es barato*), descendente y polar, esto es, señala un valor superior en la escala e invierte la polaridad de la oración; iii) epistémico, como atenuante pragmático (*Casi paga tú y luego hacemos cuentas*), descendente y no polar, que señala un valor superior en la escala pero ni invierte la polaridad de la oración; y iv) invertido (*¡Casi lo dices!*), ascendente y no polar, que señala un valor inferior en la escala y no invierte la polaridad de la oración. Además, estos usos pueden ser irónicos (*Casi no come; ¡Casi nada!*).

Como han mostrado Pons y Schwenter (2011, pp. 176-178), los casos de *casi* invertido presentan varias restricciones gramaticales: i) *casi* aparece por defecto en posición inicial; ii) tiene una curva entonativa marcada; iii) con eventos focaliza el punto final de la acción (*Casi salgo 'no salgo'*) y con estados su escaso grado de permanencia (*Casi quedan 'no quedan'*, es decir *Casi no quedan* 'quedan algunas', recuerda al uso de *hasta ~ no hasta* en otras variedades del español actual); iv) no suele tener un sujeto explícito, pero si aparece se sitúa tras el verbo (*¡Casi llega tu novio!* 'no llega'); y v) el tiempo más empleado es el presente de indicativo, en primera y segunda personas del singular.

Este último uso innovador de *casi* invertido estaría restringido dialectalmente, pues ha sido documentado solo en Valencia y Alicante

(Schwenter, 2002, p. 165). Sin embargo, el uso de *casí* como atenuador aproximativo, esto es, para atenuar una exhortación o una afirmación, por cortesía o inseguridad, se registra en todo el mundo hispanohablante, ya que las situaciones se pueden graduar, tal y como vemos en los ejemplos de (71-73). En estos casos *casí* se emplea como elemento expletivo.

- (71) señora, su perro casi me muerde, me dice la vieja, **casí quedate tranquila** que no te va a morder, boluda (Twitter.com, MagaMoran14, 02/04/2015, Argentina).
- (72) a esa España le daba terror una mujer fuera de su casa, por eso insisto tanto que te sitúes en la época. En definitiva, para una mujer **casí era mejor** no enterarse de nada (Elisa Arráiz Lucca, *Las siluetas del fuego*, 2011, Venezuela).
- (73) Por las circunstancias en que llegué hasta aquí, **casí habría que decir** que *Mandra* y yo nos encontramos mutuamente, esa es la verdad. En todo caso, ahora me toca irme acoplando a sus pequeñas dimensiones (Enrique Jaramillo Levi, *En un instante y otras eternidades*, 2006, Panamá).

Los ejemplos precedentes muestran que *casí* se puede gramaticalizar como marcador del discurso para expresar mitigación. Esta función pragmática, "is used when the speaker wants to propose a plan and at the same time consider the hearer's feelings" (Martínez Guillem, 2012, p. 4). En los ejemplos siguientes, tomados de este autor, *casí* mitiga una opinión fuerte, expresando una sugerencia de manera no impositiva (74-75). En el ejemplo de (76) *casí* aparece como primer elemento de la respuesta, en estos casos deja de ser aproximativo, no significa 'sí, por poco', sino simplemente 'sí' (García Medall, 1993, p. 166).

- (74) Yo no sé, pero **casí** con las grabaciones también uno nunca se conoce la voz.
- (75) **Casí que** es un idiota.

(76) ¿Te quedas a tomar un café? **Casi sí**, porque tengo bastante sueño.

Los casos en que *casi* aparece modificando a la locución *como que* también muestran su uso atenuador, es decir, como “partícula introductoria de la información que el hablante presenta como insegura, a la vez que como resultado de una apreciación personal” (RAE/ASALE, 2009, p. 3419; Felú Arquiola y Pato, 2015a, pp. 151 y 154, para el caso de *medio como que*). En el CORPES este uso aparece documentado en Argentina (2 casos), Colombia (2 casos), Chile (1 casos), Nicaragua (1 casos), Guatemala (1 casos) y España (2 casos). Por tipología textual, se registra con mayor intensidad en biografía y memoria (con una frecuencia normalizada de 1,29).

(77) una vez hablando con amigos decíamos “el que no escuche esos discos, es **casi como que** no es de nuestra generación” (Elina Goldsack *et al.*, «La música de fusión en la ciudad de Santa Fe (Argentina) en la década del '80», 2010, Argentina).

(78) Y ahí apareció Morelos, el adorable y detestable Morelos. Verlo parado frente a una obra mía fue **casi como que** Shirley Temple me pidiera clases de tap. No lo podía creer (Margarita Posada, *Sin título (1977)*, 2009, Colombia).

La variante *casi que* es menos frecuente que *casi* (González Rodríguez, 2020, p. 757). Esta autora ha estudiado el uso de *casi que* y muestra que es dialectal, con valores más extendidos en Venezuela (*Y me hice casi que millonaria*, lectura canónica; *Esa agua está casi que bajo cero*, lecturaseudocanónica) que en España (solo con valor ilocutivo: *Casi que prefiero los, los ambientes más húmedos*). Por tanto, mientras que en unas variedades *casi* y *casi que* son intercambiables (Venezuela, Colombia, Guatemala), en otras solo lo serían con valor ilocutivo (España).

3.2. El empleo focal y otras consideraciones

Dado que *casi* posee ámbito y entra en alternancia puede considerarse un adverbio de foco (Kovacci, 1999). Como señala la NGL (RAE/ASALE, 2009, pp. 2306 y 3017), la alternancia depende del ámbito sintáctico. Esta modificación se lleva a cabo sobre adjetivos (*casi lleno*), adverbios (*casi bien*), grupos nominales (*casi tres platos de paella*), preposicionales (*casi con seguridad*) y verbos (*casi lo mata; casi llorando*). Así, mientras que en (79) se indica que alguien estuvo a punto de realizar una acción (beberse un litro de cerveza), en (80) se expresa la cantidad de cerveza bebida (un litro).

(79) [Casi [se bebió un litro de cerveza]].

(80) [Casi se bebió [un litro de cerveza]].

En los casos en que *casi* incide sobre un nombre colectivo (de conjunto) se emplea como prefijo: *la casi totalidad* (García Medall, 1993, p. 168). Como indica Moreno Cabrera (1984, p. 245), el hecho de que en español sean posibles combinaciones como *casi la totalidad* y *la casi totalidad* viene determinado por el carácter predicativo de las mismas. De este modo, en el primer caso, *casi* aparece ante un grupo nominal con artículo (*la totalidad*) porque este denota una propiedad y no una entidad. En el segundo caso, *casi* aparece entre el artículo y el nombre (*la casi totalidad*) porque este funciona como predicado. Interesa conocer cuál es el empleo real de ambas combinaciones en español actual. Los datos del CORPES indican que *casi la totalidad* es más usada (368 casos, 60 %), especialmente en Nicaragua (12 casos, 3,15) y Chile (44 casos, 2,61), que *la casi totalidad* (246 casos, 40 %), especialmente en Guatemala (9 casos, 2,13) y Cuba (20 casos, 2,01). Por tipología, la primera aparece en textos jurídico-administrativos (4,57) y académicos (3,12) y la segunda en entrevistas digitales (10,65), pero también en textos jurídico-administrativos (4,57).

País	<i>casi la totalidad</i>		<i>la casi totalidad</i>	
	Casos	Frec. norm.	Casos	Frec. norm.
Nicaragua	12	3,15	6	1,57

Chile	44	2,61	13	0,77
Perú	21	2,29	3	0,32
Cuba	20	2,01	20	2,01
Rep. Dominicana	12	1,94	12	1,94
Venezuela	24	1,81	13	0,98
Uruguay	12	1,65	14	1,93
Guatemala	7	1,65	9	2,13
Bolivia	9	1,62	5	0,90
Honduras	6	1,47	2	0,49
Paraguay	9	1,43	9	1,43
México	46	1,42	17	0,52
Costa Rica	5	1,41	0	-
Argentina	35	1,38	29	1,14
El Salvador	5	1,22	7	1,70
Colombia	25	1,16	9	0,41
Ecuador	6	0,88	3	0,44
España	74	0,82	73	0,80
Panamá	1	0,42	1	0,42
Puerto Rico	0	-	1	0,25
Totales	368		246	

TABLA 7. Número de casos y frecuencia normalizada de (*casi*) la (*casi*) totalidad según el CORPES

- (81) El consumo nacional de maní es mínimo en relación a lo que se produce, **casi la totalidad** de la producción se exporta. Además, el maní que no es apto para consumo humano se exporta como aceite (Ana Cecilia Tijerino, *Alza en el precio de los alimentos: retos y oportunidades*, 2008, Nicaragua).
- (82) No sería la primera vez que un alcalde conspira contra la vida de un periodista, como represalia por informaciones acerca de vicios en el ejercicio de la función pública en el poder local. Los casos son numerosos y **la casi totalidad** continúa en la impunidad («Crucifixión de los derechos humanos», Prensa Libre.com, 15/03/2015, Nicaragua).

La interpolación entre el auxiliar y el auxiliado es posible en perífrasis verbales (*llegar casi a gritar*) y con tiempos compuestos (*había casi llegado*) (RAE/ASALE, 2009, p. 2136). Algunos autores (Bello, 1988; García Medall, 1993, p. 158) han indicado que la libertad posicional es indistinta para el significado: *casi disponía de todo; disponía casi de todo; disponía de casi todo;*

disponía de todo, casi. Es decir, *casi* aparece delante del verbo, delante del grupo preposicional, en el interior del grupo preposicional y en posición final con el mismo significado. No ocurriría lo mismo, en cambio, en *casi le mata; le mata casi; *le casi mata* (García Medall, 1993, p. 158).

A este respecto, hemos visto en las secciones precedentes que las palabras que pueden ser modificadas por *casi* presentan una relación, el hecho de funcionar como predicados, es decir, no pueden "hacer referencia a entidades" (Moreno Cabrera, 1984, p. 243). Siguiendo a este autor, los elementos referenciales quedan excluidos, esto es, los grupos nominales con artículo (**casi el niño*), los pronombres personales (**casi yo*) y los nombres propios (**casi Juan*). Por tanto, mientras que la combinación *el casi niño* es posible (83), no lo sería **casi el niño*. Es decir, no parece posible su adyacencia a un grupo nominal (**al borde del casi sepulcro*) (García Medall, 1993, p. 158). Sin embargo, aunque no es posible documentar estos usos en el CORPES, los datos de otros corpus y redes sociales consultados nos indican que estructuras como *casi el niño* (84) y *casi la gorda* (85) son posibles en español actual, en especial en el habla de los jóvenes.

- (83) El ensayo de Blanchot se publicó en México en 1972 en la revista independiente *Cave Canem* [Cuidado con el perro], fundada por Francisco Valdés y **el casi niño** Adolfo Castañón (*Corpus del español*, México).
- (84) el niño tiene miedo de que yo lo abandone o algo así yo siempre le digo que no es así pero **casi el niño** no me hace caso de lo que le digo (*Corpus del español*, México).
- (85) nos recorrimos medio Seúl buscando los dulces que la niña quería, esto fue lo que compramos [foto]. Luego de que **casi la gorda** se baja todo antes de la película, nos pusimos los amados pijamas («Imagina Suga», Animoapps.com, 19/11/2017, Uruguay).

García (1991, p. 22) denomina este uso de *casi* como "flotante", ya que el adverbio amplía su campo de acción (*Pero casi en la casa (casi) no hacen*

fiestas; Casi por eso (casi) se viene mucha gente a la frontera). En estos ejemplos *casi* también actúa como un elemento “extensivo”, es decir, modifica la extensión o denotación del sintagma que modifica (Moreno Cabrera, 1984; González Rodríguez, 2009).

En relación a este hecho, es interesante mostrar que en español actual *casi* empieza a avanzar hacia la izquierda. Como es sabido, cuanto más a la izquierda se sitúe un elemento (cuantificador) su posición en la estructura profunda será más elevada. Los datos del CORPES muestran que los ejemplos de, por ejemplo, *yo casi* (255 casos), documentados sobre todo en Puerto Rico (6 casos, 1,54), Costa Rica (5 casos, 1,41) y Perú (11 casos, 1,20), son más numerosos que los de *casi yo* (4 casos), registrados especialmente en España (3 casos) y Perú (1 casos). No obstante, aunque los ejemplos son escasos, el avance de *casi* se documenta en este corpus. Por tipología, el primero aparece en entrevistas digitales (10,65) y magazines y variedades (8,91), y el segundo en discursos (18,82).

- (86) le supliqué que me dejara tranquilo, que yo no estaba y nunca estaría enamorado de ella. Estuvo sin hablarme y sin verme casi tres meses. **Yo casi** no iba a visitar a Gustav y tampoco ellos encontraban la forma para invitarme dado lo sucedido (Cezanne Cardona, *La velocidad de lo perdido*, 2010, Puerto Rico).
- (87) Que es imposible, que no. Que yo creo que es por gente, que expulsamos como mal rollo, como mierda invisible. Que tenía una amiga que **casi yo** salía antes, que se ha enfadado, porque yo vengo a trabajar aquí contigo (Luis Marías, *Fuego*, 2014, España).

Como vimos en los ejemplos de (28-31), en español actual *casi* puede modificar a determinados cuantificadores. Pues bien, otro caso de avance de *casi* en el que se escapa de su entorno natural para ensamblarse en una posición superior, desde donde tiene alcance sobre todo el predicado, se documenta precisamente con *alguien* (88-89) y con *muchos* (90).

- (88) Quedan los toros y en Zamora **casi alguien** los ha querido quitar porque no cumplían la ley de igualdad por la que se entendía que las toreras debían acompañar a los toreros como las miembros a los miembros en esta sociedad tan pareja y tan moderna del Gobierno de diseño que tenemos («Teatro típico de ferias», La Opinión de Zamora.es, 25/06/2008, España).
- (89) **Casi alguien** se cae a mi lado, le digo -Cuidado, ahí está un bache-, sonrío y me dice, -Sí, ya nos dimos cuenta- (Flickr.com, Cesar Evangelista Bautista, 11/10/2014, México).
- (90) **casi muchos** no saben pero la primera cuenta de axel es esta (TikTok.com, team_fans.piso5, 2020, Venezuela).

Como sucede en otros casos de avance de cuantificadores (véase Camus, 2008, para el español medieval, Mare y Pato, 2020, para el caso de *lo más que*), el resultado de *casi* se puede entender como ascenso del Sintagma de Cuantificación (SQ) a C' en la sintaxis.

Por último, y en relación a su combinación con el verbo *ser*, ha sido señalado que *casi* aparece solo en oraciones copulativas atributivas (91-92), que responden a la pregunta “¿Qué es esto?” (Moreno Cabrera, 1984, pp. 244-245). Sin embargo, en algunos contextos también puede figurar en oraciones copulativas ecuativas (93-94 y 95-96), que responden a la pregunta “¿Quién es?”:

- (91) ¿Qué es esto? Esto **es casi** la mitad.
- (92) ¿Qué es esto? Esto **casi es** la mitad.
- (93) ¿Quién es Henry Cavill? Henry Cavill **es casi** el actor más guapo del mundo.
- (94) ¿Quién es Henry Cavill? Henry Cavill **casi es** el actor más guapo del mundo.
- (95) Israel Elejalde **es casi** el actor fetiche de Kamikaze, pues ha protagonizado *Veraneantes*, *La función por hacer*, *Misántropo* y *Hamlet* («El Pavón Kamikaze. Entrevista», Madrid Teatro.net, 08/07/2016, España).

- (96) Martín Luis Guzmán es el más extraordinario cronista que ha tenido la Revolución Mexicana; **casi es** el Bernal Díaz de ella; es su testigo y actor («Mauricio Magdaleno», Revista Visaje.com, 2012, Colombia).

Como indicaba Cuervo (1999-2002), esto podría deberse a que con el verbo *ser* la colocación de *casi* es más libre.

4. CONCLUSIONES

La realización de este trabajo sobre los usos de *casi* en español actual nos permite obtener una serie de conclusiones que paso a resumir, a continuación.

Hemos visto que *casi* modifica a adjetivos no graduables y graduables, adverbios, nombres, grupos preposicionales y verbos, y que su posición dentro de la oración es variable: inicial, media y final. Se combina con varios elementos (*casi que, ya casi/casi ya, casi todavía, casi* + cuantificador), y puede aparecer repetido (*casi casi*). Tradicionalmente se ha indicado que es invariable, pero en algunas variedades se registra su 'falsa' pluralización (*casís*), además del adverbio *casimente* y la forma diminutiva (*casito*). Además, en español actual *casi* alterna con otros adverbios y locuciones (*apenas, medio, prácticamente, ya mero, estar a punto de* + infinitivo).

Por lo que respecta a su valor atenuante, se registra con un uso innovador invertido (restringido geográficamente) y otro aproximativo (general). Asimismo, hay otros usos pragmáticos de interés (*casi como que, casi que*), y puede emplearse como adverbio de foco. Por otro lado, parece que empieza a admitir la adyacencia a un grupo nominal (*casi la gorda*) y a desplazarse hacia la izquierda (*casi yo*) y ascender. Por último, su combinación con el verbo *ser* se da tanto en oraciones atributivas como ecuativas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos Llorach, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Alcina Franch, J. & Blecua, J. M. (1994). *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Alonso, M. (1974). *Gramática del español contemporáneo*. Madrid: Guadarrama.
- Aranovich, R. (1995). Spanish *casi* as a scalar operator. En L. Bilmes, A. C. Liang & W. Ostapirat (Eds.), *Proceedings of the Twenty-First Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society: General Session and Parasession on Historical Issues in Sociolinguistics. Social Issues in Historical Linguistics*, 12-23. Berkeley: Berkeley Linguistics Society.
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Diccionario de americanismos*. Lima: Santillana.
- Bello, A. (1847/1988). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Madrid: Arco/ Libros.
- Binnick, R. I. (1991). *Time and the Verb*. Oxford / New York: Oxford University Press.
- Bosque, I. (1989). *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*. Madrid: Síntesis.
- Briz, A. (2007). Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América. *Lingüística Española Actual*, XIX, 1-38.
- Camus Bergareche, B. (2008). Avance de cuantificadores en español medieval. En C. Company Company & J. G. Moreno de Alba (Eds.), *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 431-448. Madrid: Arco/ Libros.
- Canellada, M J. (1944). *El bable de Cabranes*. Madrid: CSIC.
- Castro, A. (1991). *Glosarios latino-españoles de la Edad Media*. Madrid: CSIC.
- Corbett, G. G. (2006). *Agreement*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Corominas, J. (1973). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.

- Cuervo, R. J. (1999-2002). *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Barcelona: Herder.
- Di Tullio, Á. (2010). *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: EDICIAL.
- Echegaray, E. de. (1887). *Diccionario general etimológico de la lengua española*. Tomo II. Madrid: José María Faquineto.
- Espinosa Elorza, R. M. (2014). Adverbios de cantidad, foco, polaridad y modalidad. En C. Company Company (Ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte*, 939-1116. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México / Fondo de Cultura Económica.
- Felú Arquiola, E. & Pato, E. (2015a). De modificador aspectual a atenuador oracional. Nuevos datos sobre la evolución de *medio*. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 131(1), 119-156.
- Felú Arquiola, E. & Pato, E. (2015b). Medio adverbio, medio prefijo: La evolución de *medio* como modificador de verbos en español. *Boletín de la Real Academia Española*, CCCXI, 61-83.
- García, M. E. (1991). *Casi se usa así, casi*: reanálisis semántico en una comunidad bilingüe. *Letras de Deusto*, 21(49), 17-33.
- García-Medall, J. (1993). Sobre *casi* y otros aproximativos. *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 11, 153-170.
- Gómez Torrego, L. (1999). Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo. En I. Bosque & V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2, 3323-3388. Madrid: Espasa Calpe.
- González Rodríguez, R. (2009). *La gramática de los términos de polaridad positiva*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- González Rodríguez, R. (2020). Sobre el atenuador *casi que*. *Revista Signos*, 53, 744-764.
- Guzmán Brito, A. (2016). El significado de "quasi" en el vocabulario de los juristas romanos. *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, XXXVIII, 79-95.
- Kany, Ch. E. (1969). *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Kibrik, A. A. (2019). Rethinking agreement: Cognition-to-form mapping. *Cognitive Linguistics*, 30(1), 37-83.

- Kornfeld, L. (2013). Atenuadores en la lengua coloquial argentina. *Lingüística*, 29(2), 17-49.
- Kovacci, O. (1999). El adverbio. En I. Bosque & V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol 1, 705-786. Madrid: Espasa Calpe.
- Mare, M. & Pato, E. (2020). Sobre el avance del cuantificador en español: *Lo más que me gusta es eso*. *Borealis*, 9(1), 35-54.
- Martí Sánchez, M. (2008). *Los marcadores en español L/E: conectores discursivos y operadores pragmáticos*. Madrid: Arco/ Libros.
- Martínez Guillem, J. (2012). The pragmatic use of *casi* as a mitigation device in Spanish. Ms. Disponible en: <http://www.academia.edu>
- Moreno Cabrera, J. C. (1984). Observaciones sobre la sintaxis de *casi*. *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 3, 239-245.
- Pardo Llibrer, A. (2018). Los usos atenuantes del aproximativo *casi*: relación entre contenido proposicional y unidades del discurso. *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, IV, 33-56.
- Pato, E. (2010). Mediación y migración. La aparición del adverbio *casimente* en español dominicano. *Diálogo de la Lengua*, II, 55-65.
- Pato, E. (2017). *Mero* no es un mero adjetivo. Sus valores y usos en las variedades americanas. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 133(3), 748-765.
- Pato, E. (2018). Principales rasgos gramaticales del español de Nicaragua. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 134(4), 1059-1092.
- Pato, E. (2021). Principales rasgos gramaticales del español de Honduras. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 137(1), 1-36.
- Pons, S. & Schwenter, S. (2011). Los significados próximo y polar de *casi*. En R. González Ruiz & C. Llamas Saíz (Eds.), *Gramática y discurso. Nuevas aportaciones sobre partículas discursivas del español*, 159-188. Pamplona: EUNSA.
- Real Academia Española. *Banco de datos (CORDE)*. *Corpus diacrónico del español*, Madrid: RAE. Disponible en: <http://www.rae.es>

- Real Academia Española. *Corpus del español del siglo XXI (CORPES)*, [versión 0.9], Madrid: RAE. Disponible en: <http://www.rae.es>
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: RAE. Disponible en: <http://www.rae.es>
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2014). *Diccionario de la lengua española. Edición del Tricentenario*. Madrid: RAE.
- Robles Dégano, F. (1924). *Gramática elemental de la lengua castellana*. Madrid: Editorial Voluntad.
- Seco, M. (1998). *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Schwenter, S. (2002). Discourse context and polysemy: Spanish *casi*. En C. R. Wiltshire & J. Camps (Eds.), *Romance Phonology and Variation*, 161-175. Amsterdam: John Benjamins.

¹ En latín *quasi* era un adverbio relativo comparativo hipotético (QUAM SI 'como si'). Para una revisión de los usos y significados en latín, véase Guzmán Brito (2016). Equivalía a 'como', 'por así decirlo', 'en cierta manera', pero también a 'aproximadamente', 'casi'. Aparece en los glosarios medievales de Toledo y de El Escorial con el significado de 'poco menos' (Castro 1991: 275). Según Corominas (1973: 137), la primera documentación de *casi* es de 1406-1412, pero como se puede comprobar en el CORDE el adverbio figura ya en textos de 1376-1396 de Juan Fernández de Heredia (*Secreto secretorum, Historia troyana, Libro de actoridades y Flor de las ystorias de Orient*), por lo que parece ser una novedad del romance oriental.

² Siguiendo a Binnick (1991), *casi* tendría dos lecturas: i) la de resultado (con verbos télicos, de evento instantáneo, realizaciones y logros), y ii) la de fase (que denota el estado final de un proceso, con eventos con fin, actividades, estados mensurables y el adverbio *ya*). De este modo, una oración como *Andy casi tradujo el poema* puede significar: i) 'iba a traducir el poema, pero no lo hizo'; o ii) 'le falta poco para traducir el poema'. Aranovich (1995) establece asimismo una condición (*The Casi Condition*) por la que estipula que *casi* solo puede aparecer en oraciones que denotan el origen de una escala.

³ García (1991) distingue cuatro empleos de *casi*: i) *casi* ('no del todo') + elemento polar (*no, nunca, siempre*) (*Te la pasas casi siempre bañándote allí*); ii) *casi* ('no del todo') + *todo, la mayoría, cada* (*Casi todos los años íbamos a California*); iii) *casi* ('por poco') + V (*Casi fueron doce horas de Aguascalientes a Juárez*); y iv) *casi* reanalizado ('generalmente'), como elemento acotador de la proposición entera que aparece en posición inicial (*Casi en verano tenemos muchas excursiones*).